

Trabajo presenta a los agentes sociales su agenda de reformas hasta junio

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, se reunió ayer con los líderes de los agentes sociales para presentarles las reformas y líneas de actuación que pretende presentar en Bruselas y que van apajadas a la llegada de los fondos europeos. Sobre

la mesa, una agenda para los próximos seis meses, apuntan fuentes presentes en la reunión, en la que solo se enunció verbalmente un listado que incluye desde la reforma laboral (sin entrar en su contenido), la regulación de las plataformas y las políticas activas de empleo hasta la formación.

El formato del encuentro fue poco habitual. Solo el secretario general de CC OO, Unai Sordo, estuvo presente en el Ministerio de Trabajo. El resto, forzados por el temporal *Filomena* más que por la pandemia, asistió por videoconferencia. También fue extraña su duración, apenas algo más de una hora (rara es la reunión del diálogo social que dura menos de dos). Además de los líderes de los agentes sociales, también acudieron parte de sus respectivos equipos.

En ese tiempo, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y el secretario de Estado, desglosaron su agenda, en la que hay elementos que ya estaban antes de la pandemia, como la reforma laboral. Incluso apuntaron temas que quieren tocar en ella: negociación colectiva, temporalidad, flexibilidad interna... Pero no se indicó en qué dirección, admitía uno de los asistentes. "No ha tenido profundidad", apuntaba.

A finalizar, Pepe Álvarez, secretario general de UGT, ponía énfasis en que no habían recibido documento escrito alguno y reclamaba que se les entregara "el próximo viernes". Ese día los mismos protagonistas se reúnen con todo el equipo económico del Gobierno para conocer el conjunto del programa de reformas que se remitirá a Bruselas.

Antes del encuentro de los agentes sociales con la ministra, ayer también se celebró una nueva reunión para prorrogar los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE). La cita acabó sin acuerdo y las conversaciones volverán a retomarse este jueves por la tarde. Al acabar el encuentro, el Ministerio de Seguridad Social habló de una cita "positiva".



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, ayer durante la reunión.

Fuentes presentes en la reunión señalaban a la salida que veían muy próximo el acuerdo a pesar de que CEOE apuntaba hacia el compromiso de mantenimiento del empleo. Esa confianza se basa en la dimensión de la oferta planteada por el Ejecutivo, que prorrogó los ERTE hasta el 31 de mayo. Y en el hecho de que esta es más amplia,

incluso, que el acuerdo logrado en septiembre, en la última prórroga, ya que en el decreto de ayuda al sector de hostelería y comercio se permitió que actividades de estas ramas se acogieran a la modalidad de ERTE que tiene el mayor grado de protección, y eso, ahora, se habría incorporado a la propuesta de Trabajo.

El precio de la luz subirá hoy un 2,2% hasta los 84,2 euros por megavatio hora

Endesa arremete contra las cargas que soporta el recibo eléctrico en España

H. GUTIÉRREZ / M. Á. NOCEDA

Madrid
El precio medio diario de la luz en el mercado mayorista volverá a repuntar hoy un 2,18%, según la subasta realizada ayer, hasta alcanzar los 84,25 euros por megavatio hora (MWh). El rally de 2021, coincidiendo con la llegada del temporal *Filomena* y la ola de frío que atraviesa España parece no tener fin. El mercado ha dado un pequeño respiro en comparación con las cifras del pasado viernes, cuando se llegaron a pagar 94,99 euros por MWh. El segundo precio más alto en los registros. Un alivio menor, ya que sigue en valores muy por encima de los anotados el año pasado.

Esta alza de la energía se dejará sentir en el bolsillo de los consumidores. Más si cabe en los días de intenso frío que se avecinan, con temperaturas mínimas históricas en buena parte de la Península, que provocan un aumento de la demanda: a más frío, más consumo eléctrico. Algo más de un tercio del recibo de la luz depende de estos vaivenes del mercado en los consumidores que tengan contratada la tarifa regulada. Quedan exentos de estas fluctuaciones los que estén en el mercado libre, con un precio ya pactado con la compañía.

Para hoy —la subasta por horas se hace el día antes—, el precio máximo de la energía será entre las nueve y las diez de la noche: 114,02 euros por MWh. El mínimo negociado se producirá entre las cinco y las seis de la mañana, cuando se pagará menos de la mitad (55,18 euros), según el Operador del Mercado Ibérico de la Electricidad.

Según las cifras de Facua-Consumidores en Acción, en lo

que va de enero la subida alcanza el 35,8%. Con el simulador de la CNMC, en los ocho primeros días del mes el recibo de la luz para un consumidor con una potencia contratada de 4,4 kilovatios y un consumo anual de 3.000 kilovatios hora (250 kWh al mes), acogido a la tarifa regulada, alcanzaría los 54,22 euros, un 30,8% más de lo pagado el año pasado, según Efe.

El consejero delegado de Endesa, José Bogas, criticó ayer las cargas que soporta el recibo de la luz, ajenas a la generación eléctrica. "La electricidad en España es cara debido a que hay una serie de cargas que solo paga el consumidor eléctrico", afirmó Bogas en un encuentro digital organizado por Nueva Economía Forum.

Más autoconsumo

La vicepresidenta y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Ribera, que quita hierro al asunto y cree que el recibo de la luz "solo subirá unos cuantos euros", acordó ayer con las comunidades autónomas medidas para impulsar el autoconsumo en edificios industriales, la movilidad eléctrica y actuaciones en pequeños municipios.

Estas medidas, pactadas durante la Conferencia Sectorial de Energía, se encuadran en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. "Se trata de áreas con una gran capilaridad sobre el territorio y un elevado potencial de reactivación económica que mejore la cohesión social y territorial, a las que podrán acceder todo tipo de empresas en todo el país, así como particulares, Administraciones públicas o comunidades energéticas", explica el ministerio.

OPINIÓN / SANTIAGO CARBÓ VALVERDE

La era de lo impensable

El comienzo de año ha sido movido. Los malos datos sanitarios después de las fiestas se han generalizado en el mundo occidental. La tercera ola de la pandemia, con cepas nuevas del virus incluidas, está ejerciendo mucha presión nuevamente en el sistema hospitalario. Están siendo necesarias nuevas medidas restrictivas que van a afectar a la economía. En particular, a la hostelería y el comercio. Va a llover sobre mojado para muchas empresas. No va a ser suficiente con medidas de liquidez. Los apoyos de solvencia, e incluso ayudas directas, serán necesarios. La vacuna puede mejorar las perspectivas económicas en unos meses, pero, en el corto

plazo, la situación es muy preocupante. Para muchas empresas, agónica.

Curiosamente los mercados financieros han comenzado 2021 al alza. No parecen verse afectados por el ruido exterior, sobre todo por el suceso, inimaginable hasta hace poco, del miércoles pasado con el ataque al Capitolio estadounidense. En 20 años de este siglo hemos vivido el 11-S —junto a otros ataques terroristas—, una grave crisis financiera, una pandemia y ahora una insurrección en toda regla en la primera democracia del mundo. Este acontecimiento culmina malamente una desgraciada presidencia en ese país. Lo más preocupante es lo que pueda venir después

allí y en otros lugares por imitación. La inestabilidad política genera las peores consecuencias financieras normalmente. En países vulnerables incluso conlleva salida de capitales. Y deteriora las expectativas de inversión y consumo. La estabilidad política es un pilar fundamental del sistema económico. Lo más urgente pasa por que haya una transición fluida a la Administración Biden, en la que tantas esperanzas hay. Ya crea suficientes dificultades la pandemia. No obstante, en EE UU y más allá, parece aún más importante mantener la paz social. Con empatía, confianza y apoyos públicos donde sea necesario. No puede crecer la desigualdad ni las tensiones sociales, donde también hay que actuar por delante de la curva. Calibrar cómo será el panorama social en unos meses, cuando lo peor sanitariamente haya pasado, pero en lo económico estemos tocando fondo. Habrá muchas necesidades que cubrir. Si esperamos demasiado tiempo, no nos antepondremos

a los problemas. Anecdóticamente (todo suma), así ha ocurrido con la reciente subida de los precios de la luz.

En esta era de lo impensable, también las referencias monetarias y financieras saltan por los aires. La fortísima apreciación del bitcoin es una de las grandes paradojas. Ante la falta de instrumentos financieros que den rentabilidades razonables, ha surgido el interés por esta criptomoneda en un mundo con cada vez menos reglas y patrones. Todos hablan de ella como refugio y se sugiere por casas de análisis prestigiosas que puede superar los 100.000 dólares. Los economistas tenemos dificultades para entender las razones de esa valoración, más allá de la especulación y el creciente interés de inversores institucionales. Por eso nos preocupa. Lo que es cierto es que la economía y los mercados, cada vez más, deben gestionar lo inesperado e impensable y parece que, hasta el momento, no lo han hecho mal del todo. Que dure.